

Goy P/2092  
ABC/65

**Crítica de música**

**Apoteosis étnica**

**El Festival de la Mediterranía terminó con llenos en las plazas**

Música de los Pueblos. Territorios de la Mediterranía. Actuaciones de Silvia Comes y Lidia Pujol, Ekova, Mau Mau, David Broza, Tak Farinas, Orquesta Andalusí de Tetuán y Eduardo Paniagua, Natacha Atlas y Khaled. Plaza de San Andrés, Plaza del Salvador, Plaza Nueva y Palacio de los Deportes de San Pablo. Sevilla. 29-5-99



David Broza, uno de los triunfadores del festival

Segunda y última de las jornadas de este festival que le ha dado una enorme vida a la ciudad durante dos días. La verdad era que daban ganas de ir a todos los conciertos pues además la climatología ha sido muy favorable. Por eso el primer recital de la mañana, que fue el que ofrecieron las catalanas Silvia Comes y Lidia Pujol, tenía tantos alicientes. La Plaza de San Andrés era un perfecto lugar para disfrutar de las buenas canciones de estas dos artistas que han sabido adaptar con corrección y respeto poemas de Luis Cernuda o de miembros de la generación Beat. A ello se le unió una simpatía desbordante en el escenario que sintonizó con los sevillanos.

Por su parte, el grupo Ekova dio una magnífica lección de unidad de culturas. Era la primera vez que venía a España este trío, que sabía mezclar sabiamente los sonidos más tradicionales con los eléctricos. Hay que subrayar el peculiar vestido que llevaba la vocalista francesa —una intérprete de voz portentosa—, que iba en sintonía con el tipo de música que practicaba el conjunto, es decir, un estilo desenfadado y sin ningún tipo de prejuicios.

Los conciertos de la mañana se cerraron con el grupo paimontés Mau Mau. En este recital, pese al calor existente, el público participó de una manera muy activa. La música de los italianos juega con los sonidos meridionales, aportando pinceladas del Mediterráneo con instrumentos como la trompeta y el acordeón. Si a ello se le unen las percusiones y los ritmos reggae, daban como resultado un estilo alegre, con muchas maticizaciones.

Otro de los momentos mágicos fue cuando participó el israelita David Broza, que, con su estilo próximo al folk-rock, logró encandilar al público con canciones de sus dos discos americanos: «Time of trains» y «Second street». Es Broza un guitarrista prodigioso, con una peculiar manera de hacer punteados agresivos sobre su guitarra acústica. Esa for-

ma de tocar acompañaba a su desgarrada voz, que era incluso capaz de hacer un homenaje en hebreo a poemas de Federico García Lorca. Luego vino Tak Farinas, un genio de la música de fusión, que sorprendió en una abarrotada Plaza del Salvador por su manera de moverse en el escenario. Esta fuerza vital se plasmaba en un estilo de música que mezclaba la música Kabyle, con el rai e incluso con estructuras próximas al flamenco. De ahí que el público se integrara tan bien, participando muy activamente mediante palmas.

Gran concierto el que ofrecieron la Orquesta Andalusí de Tetuán y Eduardo Paniagua. El crecital fue un rendido homenaje a su fundador, Abdessadak Chekara, que fue quien supo recuperar ese rico patrimonio musical del legado andalusí. El Pabellón de Deportes de San Pablo fue el último escenario donde culminó esta fiesta de las razas y los pueblos. El cartel presentaba a la egipcia Natacha Atlas y al argelino Khaled. La primera logró un recital brillante, cargado de sensualidad en su forma de bailar. Khaled, el rey del rai, logró un concierto donde no faltó la aportación de algunos espontáneos. Un colofón perfecto para un festival con el que hemos vibrado todos los asistentes.

Andrés GONZÁLEZ-BARBA

**El piano flamenco de Pedro Ricardo Miño, esta noche en el Central**

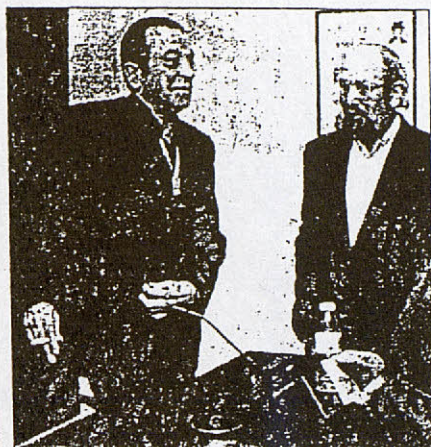
Sevilla. J. M.

Pedro Ricardo Miño actúa esta noche en el Teatro Central dentro del ciclo «Flamenco viene del Sur». Un concierto donde el pianista flamenco, hijo de Pepa Montes y Ricardo Miño, presentará sus creaciones. Estará acompañado, al cante, por Segundo Falcón y Juan José Amador; Bobote y Rafael «El Eléctrico», a las palmas; la percusión de «El pájaro» y Luis Castillo; y el bajo de Pepe Nieto.

Pedro Ricardo Miño realizará un programa dividido en dos partes. En la primera interpretará «Los diálogos de la Taranta», «Tío Beni» (alegrías), «El Morapio» (soleá), «Homenaje al maestro Arturo Payón» (tientos) y «Fiesta en la Plazuela» (bulería). En la segunda interpretará «Fraguas de Triana» (seguirilla), «Camino de vuelta» (fandangos), «Divagando» (ja-leos) y «Fuente de Cantos» (tangos)...

**Cultura**

**Caballero Bonald: «José Agustín Goytisolo ansiaba ser un seductor»**



J. A. Goytisolo y J. M. Caballero Bonald

Sevilla. Jesús Morillo

José Manuel Caballero Bonald intervendrá, con la ponencia «Ironía y vida en la poesía de J. A. Goytisolo», en un ciclo de conferencias dedicado al poeta José Agustín Goytisolo, recientemente fallecido. Un certamen organizado por la Caja de Ahorros San Fernando bajo el título de «Palabras para José Agustín Goytisolo», que comenzará el próximo lunes.

El escritor jerezano trabó amistad con Goytisolo cuando eran estudiantes en Madrid y, cuenta Caballero Bonald, «enseguida de conocernos comenzamos a desarrollar una actitud moral, más que política, antifranquista». La amistad entre ambos escritores no provocó, sin embargo, la influencia en el plano literario, sino que «nos influimos mutuamente en la nocturnidad, en la estimable tendencia al consumo de bebidas alcohólicas y riendonos. En la literatura no nos influimos para nada, yo he tenido coincidencias con Carlos Barral, pero menos con él y con Jaime Gil de Biedma. Por eso, el grupo de los cincuenta no es un grupo homogéneo, sino bien diverso».

La mayor contribución a la literatura de José Agustín Goytisolo, afirma Caballero Bonald, fue «aportar a toda la poesía de posguerra, por primera vez, una saludable tendencia a la ironía. Los aspectos temáticos más serios él los trataba con ese tono humorístico y sarcástico, irónico en una palabra. Además, usaba un lenguaje coloquial que era muy poco frecuente en esos años ocupados por los poetas celestiales del garcilasismo, una poesía retórica y sin conexión con la realidad». Como persona, cuenta el escritor jerezano, «era cariñoso y un poco inocente, con ansias de ser un seductor, en el sentido más amplio del término, y empleó muchas de sus energías en que lo quisieran, y en eso quemó bastante su vida. Pero era una persona muy familiar y quería mucho a su mujer. Como todo artista tenía ciclos depresivos, era un ciclo tímico, donde pasaba del humor a la melancolía».

En este certamen, que se desarrollará el 7 y el 8 de junio, intervendrán también, entre otros, Felipe Benítez Reyes, Fanny Rubio, Miguel Dalmau y Carmen Riera, última antóloga de su obra. Además Paco Ibañez ofrecerá un concierto en homenaje al poeta, el día 8 de junio en el Teatro Lope de Vega.